EPÍSTOLAS

Carta 1

C. León, Julio 23, 1875

Sra. Doña Mencia Ramírez de Martínez
Ciudad Mier.

Querida Mencia:

Hasta hoy no sé cuándo saldremos de este punto, porque aunque la compra de los efectos ha principiado el lunes 19, sin embargo, camina tan despacio que dura cuando menos 15 días; así es, que arreglado a esto, nuestra salida podrá ser para fines del mes que corre.

Con fecha 19 te he dirigido otra y se me pasó indicarte que no me escribieras porque no es fácil que me alcancen aquí tus cartas y entonces tendrían que extraviarse; queda indicado para lo sucesivo del viaje. No se me ha olvidado aún, ni se me olvidará, lo que me dices en tu carta del 24 de junio, cada vez que la leo me estremezco; me da tristeza pensando lo que es el mundo. Esta ocasión, lo mismo que lo he hecho las anteriores que te he escrito, te suplico cuides a mi Sofía* quiérela mucho; no la azotes, no te molesten sus lloros, mira que es tu hija sin conocimiento: ámala, ámala mucho que yo te pagaré por ello, si Dios me concede la vida.

Salúdame a todos generalmente; a mi muchachita mil abrazos y besos, y tú Mencia, recibe el corazón de tu esposo que nunca te olvida y te ama frenético.

Felipe Martínez

Aumento:

Ya te dije antes, que si te falta dinero para tus gastos u otras atenciones, ocurrieras a tu papá, a mi compadre el general, o a Belisario**, además tienes la renta de la casa en el [Condado] Clovis.Mi hija no se me olvida un momento, quiérela mucho Mencia; cuídala y bésala por mí. Todos aquí están buenos. Salúdame a mi hermano, a Nazarita*** y familia.

---

* La mayor de las hijas del matrimonio Martínez Ramírez.

** Hermano de Felipe.

*** Esposa de Belisario Martínez.

Carta 2

P.J. Martínez
Dirección Postal: "Canelas"
"La Portilla"*
Durango, México

Mayo 27 de 1907

Señora Doña Mencia Ramírez de Martínez
Durango, México

Mi adorada esposa que mucho quiero:

Ayer te cerré mi carta que comencé a escribirte el día 21 del mismo mes. Policarpo** no ha llegado aún; esto aumenta mis cuidados; quién sabe que le pueda pasar. Llegará hoy.

Anoche no dejó de molestarme el dolor maldito, pero creo que dormí más que otros días.

Estamos aguardando el correo, que llegará de un momento a otro y espero carta tuya, aunque no tengo mucha esperanza, porque éstas siempre me salen fallidas, en tratándose de los recuerdos tuyos para mí. A todos tus conocidos hijos, sobrinas y amigas les dedicas recuerdos poco más o menos halagüeños, mientras que a mí que soy tu esposo, que te he dado mi nombre, que te amo hasta el sacrificio, si algo me escribes es para darme noticias, que poco o nada me interesan. ¡Ya se ve que conmigo tienes asegurado todo lo que quieres y con ello ya te basta! Yo que estoy desesperado por verte, porque al fin me haces falta para muchas cosas, no sé qué resolver; si irme o quedarme.

* La Portilla era la mina de sociedad familiar que tenían y cuyo principal accionista era Policarpo.

** Uno de los hijos mayores del matrimonio Martínez Ramírez

Sufro mucho fuera de tu lado, pero estando allí veo que los sufrimientos se cambian y van para ti. ¡Qué hacer! Ya veremos mañana. Voy a cerrar ésta, esperando, y con mil recuerdos para tú recibe más abrazos, más besos y muchas, muchas caricias de tu sufrido esposo.

Felipe

Mayo 27, a las tres de la tarde

En este momento acabo de recibir tu amabilísima cartita, que me ha llenado de contento. Mil besos y abrazos por tu cariñosa y adorada carta. Ya me figuraba que a Policarpo algo malo le pasaba; pues no comprendía que la demora fuera por causa mediana.

Pero me alegra saber que está bueno y que vendrá ya en camino para Tepehuanes. Yo estoy resuelto a que Policarpo se arregle con Emeterio***, como Emeterio quiera, sin importarme, que perdamos dinero en el asunto y quede por tierra nuestra dignidad. Así lo quieres tú y así se hará. No tengas temor por esto, tú sabes bien que yo ninguna ocasión me ha dado para averiguar por cuestiones de dinero y menos lo podría hacer con Emeterio, a quien positi-vamente estimo por su honradez y más que otra cosa, por lo mucho que estima a Eloísa.

Espero que Policarpo te haya dejado sufi-cientes fondos para el pago del quehacer de la casa y para tus gastos personales. Ahora sí estoy animado a ir con Práxedes**** para verte pronto, suceda lo que suceda. Pero ya sabes que soy muy molesto y que desde el mismo momento que te veo comienzo con necedades. ¿Verdad? Si tienes paciencia y te curas tu pierna todos los días, para cuando yo vaya, estoy seguro que estarás buena.

Así lo creo y así lo deseo con toda mi alma, al fin eres mi único consuelo cuando me veo apenado, besarte y abrazarte me alivian todos mis males por graves que éstos sean. Tal vez no lo creas tú, pero así es.

*** Emeterio Flores casado con otra hija de Felipe y Mencia: Eloísa. Radicaban en Nuevo Laredo.

**** Práxedes Wenceslao, también hijo de Felipe y Mencia y casado con una sobrina de Emeterio: Juliana Flores Vela.

Ya no sé que mandarte en cambio de tus caricias, mi corazón es poco, mis besos fríos, mis abrazos dudosos. ¿Qué te mandaré?

Un recuerdo que comience desde el día que nos unimos, hasta que mi cuerpo baje al sepulcro, bendiciendo lo buena que has sido conmigo.

Tu apasionado

Felipe.

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS DE 1891-1892

"Cómo podríamos esperar retener Texas, cuando no nos ponemos de acuerdo entre nosotros mismos".

Manuel Mier y Terán